

Izarren hautsa, egun batean, bilakatu zen bizigai,
hauts hartatikan, uste gabean, noizpait ginaden gu ernai.
(1976)

Xabier Lete

*Un día, el polvo de las estrellas se convirtió en germen de vida.
Y de él surgimos, impensadamente, en algún momento.*

*Serena,
la eternidad espera en la encrucijada de estrellas.*

Jorge Luis Borges

In perpetuum: Javier Gorosabel Urkia (Eibar, 1969 - Donostia, 2015)

Cuando algún investigador nos hable de Javier Gorosabel, nuestro astrofísico, nos dirá que era excepcional en su profesión, que todos los que lo conocieron en los diferentes centros de investigación por los que pasó alaban incansablemente su trayectoria y su buen hacer; que destacaba en su labor, que era brillante, que ha dejado una huella imborrable y que era de una nobleza innata.

Cuando sus más próximos, amigos y conocidos se nos acerquen, nos hablarán del Javier más íntimo, del niño aquél que cogía su telescopio de juguete bajo el brazo y se escapaba a la carretera de Elgeta para mirar a las estrellas; nos dirán que su alegría era contagiosa, que su sonrisa era permanente; nos mencionarán su sinceridad, su compromiso con las causas justas, su imparable actividad y su tesón, su sentido familiar y su humor; nos recordarán que le gustaba contemplar el cielo, pero con los pies en la tierra.

Y, cada vez que fijemos la vista en el firmamento, veremos una estrella inquieta y de luz poderosa: es Javier que, desde allí arriba, nos observa siguiendo el rastro de ese polvo estelar que tanto amó y del que surgirá de nuevo la vida, eterna y serenamente.

Miguel de los Toyos, Alcalde de Eibar

En Eibar, noviembre de 2015